

## CAPITAL CULTURAL EN LA FORMACIÓN INICIAL DE LA DOCENCIA EN LA ESCUELA NORMAL DE TLALNEPANTLA

---

SUSANA HERNÁNDEZ BECERRIL  
Escuela Normal de Tlalnepantla

**RESUMEN:** Comprender desde la perspectiva de los estudiantes, los significados que se asumen ante la formación inicial docente a partir de los procesos y prácticas educativas en las Licenciaturas en Educación Secundaria con especialidades en Química y Biología, ofertadas por la Escuela Normal de Tlalnepantla, es el objetivo general de la investigación de la cual se deriva la presente ponencia. El proceso metodológico propuesto condujo al desarrollo de una primera etapa de la investigación con lo cual se logra la identificación (en un sondeo general) del

capital cultural con el que cuentan los normalistas y algunas aproximaciones en torno a los significados de su formación docente. Con los resultados obtenidos es posible asegurar el efecto que tiene un currículo heterogéneo y los cambios socioeconómicos que hacen que los normalistas, se manifiesten como estudiantes de educación superior cuyos propósitos formativos personales se ven velados por las prácticas escolares, en contradicción con los fundamentos curriculares de la educación normal.

**PALABRAS CLAVE:** Capital cultural, Formación docente.

### Introducción

Ante los resultados de exámenes estandarizados aplicados a los futuros docentes de educación básica y que han sido considerados fracasos escolares, la sociedad actual pretende la actuación remedial e inmediata que conduzca a obtener un 10 de calificación por efecto sin embargo, no es posible identificar las respuestas pertinentes desde estos referentes. Si bien, en los resultados obtenidos hasta el momento, existe una gran influencia por parte de los formadores de la educación normal considerándolos agentes del proceso de formación a modo de guías expertos, por otro lado, dichos fracasos se encuentran estrechamente relacionados con la participación comprometida ante la ruta de formación que emprenden los normalistas por ello surgen cuestionantes: ¿Qué tanto conocemos de ellos? ¿Pretenden la formación para la docencia o sus intereses no se definen hacia ella? ¿Cuál es la oportunidad formativa que no hemos podido identificar

para proponer, de modo adecuado y efectivo, el aprendizaje de la docencia? ¿Por qué de nuestros fracasados intentos?

Sin pretender negar la gran influencia que ejerce el docente de educación normal durante el desarrollo profesional de un estudiante normalista, es indispensable primero, reconocer quiénes son los estudiantes de la Escuela Normal de Tlalnepantla (ENT), de las Licenciaturas en Educación Secundaria, centrando el interés por comprender la formación docente en el entendido de que la perspectiva teórica curricular está ligada al modelo de la reflexión de la práctica, donde ubica al aprendiz de la docencia en el papel substancial de la transformación, son ellos quienes deciden qué, cómo y por qué o para qué cambiar, conforme a significaciones que quizá no quedan claras o son desconocidas hasta el momento.

Dicho proyecto se programó para desarrollarlo en un plazo de dos años sin embargo, como parte del avance de la investigación, en este momento, se han aplicado cuestionarios a los estudiantes normalistas inscritos en las Licenciaturas en Educación Secundaria con especialidad en Biología y en Educación Secundaria con especialidad en Química.

En la presente ponencia se expresan tanto el diseño y estructuración del cuestionario como los resultados inmediatos que surgen de los datos obtenidos, comprendiendo que no se cuenta aún con los análisis más exhaustivos que deberán realizarse.

## Contenido

En primer lugar, es pertinente plantear una debilidad en el proceso formativo de los futuros docentes al contar con escasas herramientas para el desarrollo de habilidades intelectuales a favor de la reflexividad de la práctica docente, aun cuando se haya impuesto y pudiese ratificarse como una exigencia curricular para la formación inicial de la docencia. Segundo, de pretender la transformación del programa educativo (transformación curricular en la perspectiva de la SEP), es preponderante reconocer los sentidos por los cuales los normalistas asumen o no su propia transformación para estimar las posibilidades de un desarrollo situado, significativo y/o con sentido en la exigencia de favorecer la apropiación de la profesión.

Como tercer punto, las valoraciones externas a las cuales se han sometido las escuelas normales, no han podido reconocer la complejidad del proceso formativo por tanto, no se cuenta con los procesos, prácticas o elementos precisos que requieren ser fortalecidos para generar un trayecto formativo pertinente al contexto social al cual se dirige. Por último, si los estudiantes a través de la práctica de la docencia adquieren, suman y significan su experiencia, en la pretensión de una transformación personal y del propio desempeño con sentido crítico, entonces, son considerados como agentes de su propio cambio y esto ofrece una oportunidad poco valorada, son ellos quienes tienen respuestas detrás de sí y como docentes las desconocemos o ignoramos.

En el proceso de formación visto desde la propuesta curricular mencionada, los estudiantes a través de la práctica de la docencia adquieren, suman y significan su experiencia, en la pretensión de una transformación personal y del propio desempeño con sentido crítico; por tanto, se hace necesario el reconocimiento del capital cultural de los estudiantes para puntualizar los elementos involucrados en la significación o sentidos por los cuales se pretenden formar. El reconocimiento del estudiante como agente principal del proceso formativo, da pauta a la búsqueda de las afectaciones bajo las cuales se encuentra sujeto, evidentemente, la orientación de la indagación profundiza en el reconocimiento del capital cultural simbólico e institucionalizado.

Se consideró necesario entonces, el reconocimiento del capital cultural (desde la perspectiva Bourdiana) que los estudiantes han podido incorporar, objetivar y simbolizar hasta el momento; pretendiendo una perspectiva general de la institución, para luego dar paso a una serie de entrevistas a profundidad en el reconocimiento de los sentidos con los cuales se forman.

La integración del cuestionario partió de la intención de contar con datos que se encuentran identificados como elementos influyentes en el rendimiento escolar desde la mirada internacional de PISA (Vidal, Días y Noyola, 2000) (PISA, 2006), factores que casi siempre son los más ignorados en dichos procesos evaluativos, por tanto se pretende su reconocimiento en el presente estudio y se convierten en unidades de análisis en relación con el desempeño de los normalistas durante el proceso de formación.

Es así posible reconocer coincidencia con los elementos influyentes en el proceso formativo de los estudiantes de la educación normal, desde la perspectiva Bourdiana, con

aquellos enunciados como parte del capital social y cultural, por lo cual se conformaron los indicadores cuyas relaciones conjugan explicaciones más profundas para la comprensión del proceso de formación de los estudiantes de la ENT. Orientados en este sentido, se reconoce que el Capital cultural está constituido por un conjunto de conocimientos, informaciones, códigos lingüísticos, actitudes y posturas que, vienen a ser responsables por la diferencia en el rendimiento entre los alumnos (Muzzeti, 2000 citado en Carrasco 2008).

Luego entonces, asumiendo que el capital cultural es la adquisición, acumulación y posesión de capacidades, recursos y/o propiedades culturales (conocimientos, saberes, procederes, gustos, tradiciones, expectativas, preferencias), y que puede ser obtenida por herencia familiar (origen social) y mediante el proceso escolarizado o académico (desempeño académico y edad de agregación a los procesos laborales y/o escolares) (Bourdieu, 2008 2008b), se determinaron las observables a integrar en el cuestionario. De esta forma se establecieron los campos desde los cuales se derivaron las observables particulares: *1. Familiar - socioeconómico, 2. Escolar y 3. Profesional.*

En el primer campo de formación mencionado se incluyeron elementos socioeconómicos, de organización familiar, nivel educativo familiar y expectativas en el mismo núcleo; el segundo campo incluyó observables relacionadas con la historia académica, las dificultades escolares enfrentadas, las habilidades logradas y actividades culturales en las que se participa. Finalmente, en el tercer campo se diseñaron observables relacionadas con el reconocimiento de las prácticas de formación vividas y las expectativas personales. A continuación se presenta una aproximación a los datos obtenidos.

## Capital Socio-familiar y económico

De una matrícula de 132 estudiantes, fueron encuestados un total de 118 de ellos. Sin embargo, se han procesado los datos del 60.60% del total de la matrícula de segundo, cuarto, sexto y octavo semestres de las licenciaturas en educación secundaria, hasta el momento. Así, de un total de 80 cuestionarios se reportan los siguientes datos:

Los estudiantes en su mayoría cuentan con 19, 20 y 21 años (82.5%), el 17.5% de los normalistas cuentan con 22 y 23 años y la minoría tiene 25 o más años (3.8%). El 75% de los mismos manifiestan encontrarse con el estado civil de solteros, 5% se encuentra

comprometido en matrimonio o en unión libre con una pareja, el 8% tiene uno o dos hijos y el 12% no contestaron en relación con su estado civil.

El 38% son primogénitos, nacieron en segundo lugar el 30%, en tercero el 16.3% y el 13.8% nacieron en cuarto lugar o más; considerando que las familias en un 55% se conforman por cinco o más integrantes, el 27.5% tiene cuatro y 10% tiene tres. El 86% son normalistas de género femenino y el 14% son varones.

Los padres en su mayoría son empleados, el 36% en empresas privadas, el 24% trabajan de manera independiente en un comercio, son empleados de gobierno el 9%, el 8% laboran en oficios diversos (albañil, chofer, entre otros), el 6% son profesionistas. En porcentajes menores se encuentran pensionados, quienes trabajan en casa, se encuentran desempleados o no está presente en casa.

En cuanto a las madres, en su mayoría son amas de casa (38%), el 15% trabaja en casa, el 14% son empleadas en empresas privadas y en un porcentaje igual trabajan de manera independiente en un comercio; el 9% son profesionistas y el 6% están empleadas por el gobierno.

Los estudiantes normalistas se dedican a los estudios en su mayoría (63%), el 11% son empleados de empresas privadas, el 9% se encontraban desempleados y el 8% son trabajadores independientes, en porcentajes menores se encuentran quienes se emplearon en el gobierno, regularizan niños, son músicos o meseras. Cuentan con el apoyo económico de sus padres en un 52%, el 29% manifiestan tener beca, el 13% trabajan y el 5% reciben apoyo de otro familiar.

Los padres en un 31.3% estudió la secundaria, el 18.8% acudió al Bachillerato, el 16.3 estudió la primaria, el 15% son profesionales técnicos, el 7.5% estudiaron Licenciatura y el 2.5% cuenta con maestría y doctorado. Las madres estudiaron la primaria el 28.8%, son profesionales técnicos en un 17.5%, cuentan con Licenciatura en un 13.8%, el 7.5% estudió hasta secundaria y el 3.8% obtuvieron maestría o doctorado; cabe mencionar que es con ellas con quienes fundamentalmente conversan los normalistas (31.7%), en menores porcentajes lo hacen con amigos (19.2%), compañeros (14.4%), las parejas como esposos o novios (8.7%) y con 2.9% o menos expresaron conversar con los padres y otros familiares. Los hermanos mayores de la familia cuentan

con Licenciatura en un 43.4%, el 18.9% son profesionales técnicos, el 17% estudiaron Bachillerato, el 11.3% concluyeron la secundaria y el 7.5% tienen maestría o doctorado.

En Tlalnepantla, el 30.0% tienen su residencia, siguiendo quienes se ubican en la Delegación Gustavo A. Madero (13.8%) del Distrito Federal, otros municipios de donde provienen los estudiantes son Atizapán de Zaragoza (12.5%), Nicolás Romero (12.5%), Tultitlán (8.8%), Ecatepec de Morelos (6.3%), Naucalpan de Juárez (5.0%), Cuautitlán Izcalli (3.8%), Coacalco y Teoloyucan (2.5%), Tezoyuca y Cuautitlán de Romero Rubio (1.3%). El 76.3% cuentan con un vivienda propia, mientras que el 11.3 la rentan, el 10% viven con otro familiar sin pagar renta y el 2.5% vive en un sitio prestado.

Los normalistas cuentan en más de un 90% con baño familiar, sala y comedor, el 80% cuenta con teléfono fijo y teléfono celular, en el mismo porcentaje están quienes cuentan con libros de conocimiento general mientras que en contraposición se encuentran los libros de docencia (33%) por obtener un porcentaje menor. Tienen equipo de cómputo (71%) laptop (48%) y servicio de internet (68%) pero son los menos quienes cuentan con impresora (39%) y software educativo (8%).

Los normalistas manifiestan conversar con sus profesores de manera poco frecuente (60%) y frecuentemente (36%) en torno a los temas escolares (61%), aspectos políticos (12%) y personales (13%), analizan cuestiones académicas y de prácticas docentes en un 4%.

El 38% de los normalistas no cuentan con familiares docentes, el 62% tienen familiares profesionales de la educación pero, el 25% son sus tíos, el 9% son sus madres, el 7% son sus hermanos y, el 4% son sus primos.

En cuanto a las actividades culturales que realizan una a tres veces por semana se encuentran clubes artísticos (30%), una vez al mes asisten al cine (78%), museos (69%), presentaciones artísticas (46%) y acuden a Bibliotecas ajenas a la de la ENT (43%). Pero, también se expresaron quienes no lo realizan, el 55% no acuden a ningún club o presentación artística, tampoco acuden a otras bibliotecas en un 45%.

## Significados de la formación docente manifestados

En cuanto al reconocimiento de las actividades escolares que los normalistas consideran como parte de la formación docente se encuentran las Prácticas docentes (38%), la lectura (18%), conferencias, talleres y cursos (8%) y con menores porcentajes pero sin una definición clara se encuentran: la elaboración de mapas conceptuales, cuestionarios, apuntes, el estudio general, la elaboración de planeaciones, las prácticas de laboratorio, actividades culturales, las materias de especialización, realizar investigaciones, animaciones multimedia, elaboración de material didáctico, estrategias de enseñanza que elaboramos, elaboración de fichas bibliográficas y notas, conocer más de lugares, aprender más de tecnología, entre otras.

Resulta significativa también la diversidad con la cual se reconocen a los profesores ideales, fluctuando desde quien pueda dominar la materia que imparte, la diversidad de estrategias con las que imparte su asignatura, la comprensión y atención a las necesidades de sus alumnos y hasta quienes valoran a un docente estricto.

En cuanto al por qué quieren ser profesores de igual manera existe una gran variedad de respuestas, existen quienes se perciben capaces, sensibles o hábiles para desarrollar la profesión, otros consideran poder aportar a la formación de los adolescentes y otros más pretenden dejar huella en sus alumnos. El interés por contar con una aportación económica que les brinde la oportunidad de independizarse de sus padres y/o apoyar a sus familias resalta entre los beneficios que obtendrán al culminar los estudios.

Al culminar la carrera, los normalistas pretenden continuar con los estudios de maestría, seguir preparándose o actualizándose, la mayoría sin un rumbo precisado, incluso algunos (dos estudiantes) manifiestan su interés por trabajar en labores ajenas a la profesión (dedicarse a la música por ejemplo).

La ruta de formación que los normalistas han significado, refiere al desarrollo de planeaciones, estudio de los temas a tratar en los salones de educación secundaria, el desarrollo de lo planeado, la atención a las necesidades de apoyo de las secundarias y en muy pocas ocasiones refieren al proceso de redacción de diarios, análisis de los mismos y reflexión, sin expresar mayores precisiones.

## Conclusiones

El proyecto de investigación, se encuentra en su primera etapa, la aplicación del cuestionario pretende la ubicación general de la población estudiantil, su capital cultural y algunos de los sentidos por los cuales se encuentran iniciándose como docentes, para luego analizar de modo particular y a profundidad el por qué y cómo se reconoce la ruta de la formación docente.

El piloteo del cuestionario se desarrolló con un grupo ajeno a los sujetos de investigación pero afines al tipo de estudio, con ello, se han identificado algunos elementos que fueron modificados, otros se han omitido por la irrelevancia de la información obtenida. En general se estimó oportuna la información recuperada por este instrumento, de este modo, sus resultados ofrecen algunos indicios de una generación de estudiantes normalistas.

De entre los datos obtenidos, destaca la mayor participación de estudiantes cuyos contextos familiares cercanos aluden a una familiaridad (regularmente primos y tíos) con la profesión docente; en cambio, en relación con el nivel educativo de los padres, en su mayoría, obtuvieron estudios de educación básica y son trabajadores independientes o empleados, pudiendo observarse un conocimiento indirecto de la profesión.

Los sentidos con los que parecen adoptar la profesión se relacionan más con el cumplimiento ante el ordenamiento de la escolaridad, en tanto que el desarrollo de prácticas formativas se realiza sin una apropiación personal, esto es, enuncian las actividades a través de las cuales consideran se forman como docentes siguiendo el recurso de la propuesta de la gestión escolar, tales como: elaboración de planeaciones, material didáctico, ajuste a la planeación (durante la práctica), evaluación de lo logrado o reuniones con docentes y compañeros, esencialmente.

Predomina el modelo pedagógico hetero formativo (Yurén, en Navia, 2006) mirado desde la currícula de las Escuelas Normales del país. Las respuestas son repetitivas y las propuestas de formación docente casi nulas. De ahí que, al menos para los estudiantes encuestados, las acciones formativas no cobren un sentido formativo claro, sino más bien, se manifiestan en la obediencia curricular.



Con datos obtenidos a través de la observación, es posible reconocer también esta falta de concordancia, se repite de manera frecuente un cuestionamiento entre los jóvenes iniciados: ¿Para qué tanta corrección a las planeaciones? Y quizá debamos incluir a los documentos recepcionales, entre otros muchos documentos generados por una propuesta reflexiva (fundamentalmente analítica), en tanto que ellos solo buscan lograr la autorización de quienes les acompañamos en sus intenciones formativas, surgiendo nuevas dudas como ¿Pretenden formarse los estudiantes normalistas? ¿Luchamos en contra de sus deseos?

Corresponde al estudiante tomar las riendas, las decisiones, los riesgos de cambiar, darse cuenta y transformar la propia práctica por tanto, ¿Cuál será la ruta formativa idónea para ellos? Si esto no fuese así, ¿De qué manera significan nuestros estudiantes esta intencionalidad velada de formarse? Es acaso que ¿no se apropian de su proceso de formación ante la escasa proximidad existente con su capital cultural? Será necesario, continuar con el proceso de indagación para obtener mayor claridad en torno a este tema.

## Bibliografía

- Bourdieu, P. (2008). *Homo Académicus*. México: Siglo XXI.
- Carrasco Gutiérrez, G. (2008). *Influencia del Capital Cultural, Capital Económico y Capital Social basado en la familia sobre el rendimiento de los estudiantes: un análisis comparativo. Informe Final, Convenio de Investigación 2006-PBA 13*,. Recuperado el 5 de septiembre de 2012, de CIES Coonsorcio de Investigación Económica y Social DSCO, Perú.: <http://cies.org.pe/files/documents/investigaciones/educacion/influencia-del-capital-cultural-economico-y-capital-social-basado-en-la-familia-sobre-el-rendimiento-de-los-estudiantes-un-analisis-comparati.pdf>
- Cazelli, S. (2005). *Ciência, cultura, museus, jovens e escolas: quais as relações? Tesis de Doctorado en Educación. Orientador: Creso Franco. Pontificia Universidades Católica do Rio de Janeiro, Departamento de Educação da PUC-Rio*. Recuperado el 16 de octubre de 2012, de [http://www.museudavida.fiocruz.br/brasiliiana/media/tese\\_sibelecazelli.pdf](http://www.museudavida.fiocruz.br/brasiliiana/media/tese_sibelecazelli.pdf)
- Morduchowicz, R. (2010). *El capital cultural de los jóvenes*. México: Serie: Breves, FCE.
- Navia Antezana, C. (2006). *Autoformación de maestros en los márgenes del sistema educativo. Cultura, experiencia e interacción formativa*. México: Serie: Pedagogía Mexicana. Ediciones Pomares, UPN, Secretaría de Educación del Estado de Durango.
- Noordegraaf, M. y. (2001). *Professional Capital Contested: A Bourdieusian Analisis of Conglicts between Prossionals and Managers*. Recuperado el 16 de octubre de 2012, de Revista Comparative sociology, No.10,97-125: <http://igitur-archive.library.uu.nl/USBO/2012-0301-200847/BourdieuianNoordegraaf.pdf>
- OCDE. (2006). *Informe PISA 2006. Competencias científicas para el mundo del mañana*. Recuperado el 11 de septiembre de 2012, de <http://browse.oecdbookshop.org/oecd/pdfs/free/9807024e.pdf>